



TRES EDICIONES DIARIAS

DIARIO DE LA NOCHE

NÚMERO SUELTO:

EL DESCANSO SEMANAL

Conflicto grave

El Gobierno del Sr. Canalejas, por haber dejado incumplida la ley del Descanso dominical, una de tantas como echó al cesto de los papeles inútiles, se ha atraído un conflicto de extraordinaria gravedad, pues si, actualmente, se halla localizado en Barcelona, pronto repercutirá en todas las demás provincias, originando perturbaciones del orden público.

La importancia del asunto resalta bien claramente con sólo reproducir los acuerdos tomados por la Unión Gremial de Barcelona, enemiga irreductible de la ley del Descanso, semanal que, el gremio de dependientes, abandonado casi por entero de la protección oficial, desprovisto del auxilio real que las autoridades debían prestarle, ha venido defendiendo heroicamente, para impedir que, de hecho, aunque no de derecho, sea abrogada por el Gobierno canalejista.

Los acuerdos aludidos son, en substancia, estos:

Apertura general de establecimientos el próximo domingo, a trueque de sufrir los rigores de la ley y los atropellos de que algunos fueron ya víctimas el domingo anterior.

Para el caso de que por el solo hecho de negarse a cerrar su establecimiento, fuere detenido algún comerciante o industrial, se procederá el próximo lunes al cierre general de tiendas y comercios hasta lograr su libertad y solemne promesa de modificar la expresada ley.

Remitir un expresivo y terminante telegrama al presidente del Consejo poniéndole en conocimiento de los acuerdos tomados y suplicando encarecidamente la reforma de la ley.

Como se ve, el conflicto es inminente y puede acarrear graves consecuencias, aparte del efecto producido por el cierre general que se anuncia para el caso en que sea detenido alguno de los contraventores de la ley. Si se abren el próximo domingo los establecimientos de Barcelona, y la dependencia mercantil abandona su actitud de cordura para considerar el caso como una provocación, ¿qué ocurrirá? Además, ¿no repercutirá en el resto de España la actitud de los industriales barceloneses y la que pueda adoptar la dependencia, fuerte con el derecho que le da una ley?

He aquí un resultado más de la funesta política canalejista. ¿Que la ley es mala, porque el descanso debe ser semanal y no dominical? Pues el Gobierno, debió cumplir con el deber de reformarla, haciéndola en forma que no perjudicase ningún interés legítimo, salvaguardando por igual los de los industriales y los de los dependientes. Nunca cruzarse de brazos y consentir que se la infringiera constantemente y descaradamente. Nunca dar motivo con su tolerancia y abandono a que surjan conflictos como el que se planteó ayer y ha quedado en suspenso hasta el domingo próximo.

El Poder público es, en España, causa de constantes perturbaciones y el fomentador del desasosiego público. Unas veces dicta leyes escandalosas, favorecedoras de intereses particulares indebidos; otras, por respeto a conveniencias más o menos confesables, consiente que se burlen leyes que amparan legítimos derechos colectivos, como ocurre con la del Descanso semanal. Así cunde la anarquía mansa, que surge suavemente de los Gobiernos monárquicos. Hámanse liberales o mauristas y se extiende por todas partes. Pero es preciso que acabe esta escandalosa indiferencia del Poder público ante lo relativo a la ley del Descanso semanal, que debe regir escrupulosamente. Si lesiona intereses y es posible evitarlo, sin menoscabo de otros derechos respetabilísimos, hágase. Lo que no puede consentirse, lo realmente intolerable es que, por pasividad de las autoridades, por tolerancia de los Gobiernos que aplican tan rigurosamente otras leyes odiadas por todos los españoles, siga casi sin cumplimiento la ley del Descanso dominical, por teocrática que sea, pues que consagra derechos justísimos e incontrovertibles.

De esa lenidad culpable sólo pueden surgir conflictos como el que ya apunta en Barcelona, o como los constantes en que se impuso el cumplimiento de la ley a pechada limpia. Y ya va siendo preciso que el Gobierno salga de su apatía y descienda de las alturas del Limbo en que se seste...

Treinta meses lleva Canalejas en el Poder, y sólo ha gobernado con las Cortes siete meses y veintiseis días.
Y aún se asombran de que se acerque el cataclismo!

Una caída de Vetrines

FOR TELEGRÁFICO
(De nuestro corresponsal)

París, 18.—Comunican de Limoux que en las elecciones legislativas verificadas ayer, el señor Vetrines, que se presentaba como candidato socialista independiente, ha sido derrotado por el señor Bonafant, radical socialista, que obtuvo una mayoría de 650 votos.—Paul.

INSTITUTO EN RUINA

Una vergüenza nacional

En Lérida puede ocurrir una horrenda catástrofe

Lérida, 18.—Sigue la alarma ante el inminente hundimiento del Instituto, edificio construido en el siglo XVII y donde hay constantemente unos 400 escolares.

La situación del edificio no puede ser más lamentable.

La escalera principal está apuntalada en su último tramo, y el segundo amenaza ruina.

También está a punto de hundirse el piso en que está instalada la biblioteca provincial, hundimiento que produciría la destrucción de los gabinetes de Física e Historia natural, instalados debajo, y un centenar de víctimas, porque en el piso inferior está la escuela graduada, cuyo techo, no más resistente que el suelo de la biblioteca, aplastaría a los infelices niños que concurren diariamente a dicho establecimiento.

Lo propio ocurre en casi todos los demás departamentos, donde todo son paredes abombadas y agrietadas, y suelos y techos hundidos.

La indignación pública se ha agrandado al saber que desde hace varios meses el Claustro del Instituto está reclamando del ministro de Instrucción pública, exponiéndole el estado del edificio y recordándole la opinión de los arquitectos provincial y municipal.

La situación se ha agravado considerablemente estos días, acentuándose los síntomas de un próximo hundimiento.

Insistimos en que el ministro de Instrucción pública debe remediar inmediatamente esa vergüenza, ordenando el traslado de los diversos centros docentes instalados en el edificio ruinoso.

Si sobreviene una catástrofe, en la cual pueden perecer centenares de criaturas, la responsabilidad será del ministro.

Pastillas de menta

Lo que se repite

Todo vuelve en esta vida:
vuelven dichas y trabajos,
vuelven el sabor de los ajos,
si hay ajos en la comida.

vuelven costumbres pasadas,
que cayeron en olvido;
vuelven todo lo perdido
por sendas inexploradas;

y en esta pobre nación,
por la traza que se ve,
vuelven los autos de fe
y vuelve la Inquisición...

Con los libros que al morir
Ferrer y Guardia ha dejado,
un hombre pio ha pensado
los autos reproducir.

Ardarán bien, a fe mía,
los libros de aquel infiel,
por ser cosa de Luchel
que fuegos se le entienda.

Ya veréis que poco sufre
el que alite a la llama;
ya veréis cómo se inflama
el montón, y huele a azufre.

Espectáculo curioso
será el que vamos a dar;
las gentes han de llenar,
para presenciarlo, el caso;

y vendrá de todo el mundo
la muchedumbre intrigada,
y allí estarán Torquemada
y el rey Felipe segundo.

Quemar libros es empeño
que debe recompensarse;
los libros deben quemarse,
ya que se libró su dueño.

Bien haya de Dios bendito
el que libros destruya;
quien, leyendo libros, goza,
está del cielo malido.

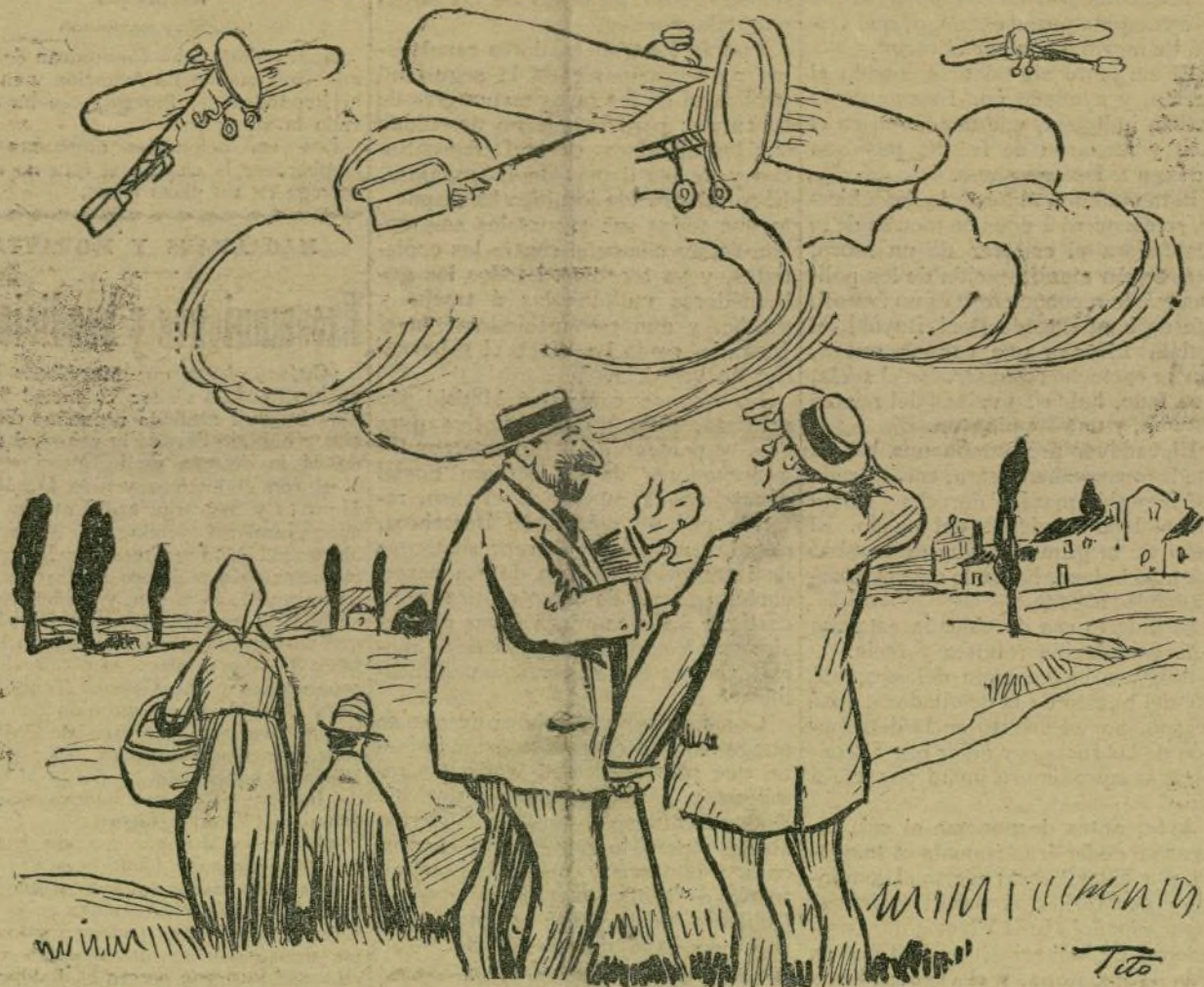
Todo vuelve en esta vida:
vuelven dichas y trabajos,
vuelven el sabor de los ajos,
si hay ajos en la comida.

CALATINOS

Las graves anomalías de las cubiertas en el contrato del gas y que pueden constituir un caso de responsabilidad, son obra de Romanones.

Pero, ¿a que los fieros censores no se se atreven con él?

LA SENDA DE VEDRINES—RECORRIENDO EL DISTRITO



—¿No me negará usted que son tres candidatos de altura?
—¡Así han puesto los votos por las nubes!

CASOS EXTRAÑOS

¿Cómo y para qué se piden los expedientes?

SEÑOS FRANCOS

Con la sinceridad que nos caracteriza, lo decíamos días pasados: existen diputados y concejales que a la menor sospecha solicitan un expediente; y cuando la opinión espera, confiada, en que el diputado, después de estudiar el asunto, diga con eluz tra con que el fiscalizador se encierra en la más impenetrable de las reservas.

Y una de dos: ó el diputado no ha encontrado ilegalidad alguna en el expediente, en cuyo caso debe confor marse noblemente, ó hallando la extralimitación no la denuncia, convirtiéndose en cómplice del chanchullo.

Cuando a la plena luz del día y por el cargo que se ostenta, se hacen promesas, se ha de tener la gallardía de sostenerlas; otra cosa equivale a la opinión encuentre en la conducta del silencio mucho de extraño y un algo que nosotros nos abstengamos de calificar.

Se ha dicho y se ha escrito lo suficiente para dejar probada la necesidad y la conveniencia de que el contrato del Ayuntamiento con la Compañía del Gas sea denunciado; pero entre todo ello creemos nosotros que hubiera sido más eficaz llevar el asunto a las Cortes, y allí, con el expediente en la mano, probar la malignidad con que están escritas las escandalosas cláusulas del mencionado contrato.

No se ha hecho esto, y sobre ello llamamos la atención del vecindario madrileño. En el Congreso se pidió el expediente, y éste fue entregado al peticionario para que lo estudiase y de él sacara datos para una interpe lación que no ha llegado. No sabemos de quién será la culpa; pero si entendemos que en esto del alumbra do existen coincidencias y retardos que merecen la pena de ser explicados.

CHARLAS...

El fogón y la literatura

Algún señor, irreverente para con nuestras gloriosas tradiciones de desprecio a la mujer, se ha permitido la insolencia de proponer a la señora Pardo Bazán para que ocupe la vacante que existe en la Academia Española; ¡Una mujer académica! ¡Una señora muy leída y escribida en un senado de doctísimos varones! Preciso es desconocer nuestra tradición, la castiza idea que los hidalgos españoles tenemos acerca de la mujer en general para atreverse a solicitar la comisión de tan nefando crimen; ¡Oh, no! La Academia debe ser sólo para hombres, como algunos folletos que se pregonan en la Puerta del Sol. La sabiduría, el talento, el ingenio son cosas que Dios ha reservado únicamente para los varones. En cuanto a la mujer, bien sabemos todos y así nos conserva Dios la memoria muchos siglos—que su porvenir está en la cocina, y que fuera excesiva complacencia permitirla más oficio ó profesión ó carrera que la de señora casada, cupletista ó camarera de café.

Cierto es que la señora Pardo Bazán ha escrito muy hermosas novelas, que posee un cerebro macho y que es más culta y sabe más, seguramente, que todos los académicos juntos. Mas, por ventura, ¿se oponen acaso estos méritos a nuestras gloriosas tradiciones? Si doña Emilia se hubiera dedicado al di

ODISEA DE UN VETERANO

En busca de una hija que se fué a América

LOS EMBAUCCADORES

En Tierra Gallega encontramos el relato de una odisea que demuestra bien a las claras dos cosas: el abandono en que deja el Estado a los que derramaron su sangre por la Patria, y la completa impunidad con que trabajan los embaucadores.

Diez el colea:
«Nos visitó ayer un anciano que, según documentos que exhibió, se llama Ignacio Pérez Ortiz y luchó en la guerra de África de 1899.

Tiene en la actualidad setenta y cuatro años y se halla enfermo y medio impedido.

Relató llorando sus cuitas.

El infeliz vivía en Madrid, solo completamente, pues está viudo y la única hija que tiene residía en Santander, donde servía como doméstica.

Se enteró un día el pobre anciano de que la muchacha—de treinta y cinco años cumplidos—se había enamorado de un embaucador montañés y trataba de embarcar en la Coruña para América, acompañada del galán.

Y aquí vino, viajando de limosna; pero cuando llegó, ya los tórtolos habían huido.

Calcule el lector la desagradable sorpresa del pobre veterano de la guerra de África.

Y, después de referirnos estas desventuras, nos dijo que su situación es desesperada; que no tiene recurso alguno con que marchar a Segovia, su pueblo natal, donde quiere terminar su vida, y que solicita de las almas caritativas una limosna a fin de reunir las escasas pesetas que precisa para el viaje.

Este veterano de la guerra del 50 no tiene retiro ni pensión de ningún género; es uno de los olvidados por el Estado, a pesar de haber prestado buenos servicios a la Patria.

Según nos dijo, se hospeda en una posada de la plazuela de Santa Catalina, en la cual no respondía de poder continuar, pues no dispone de recursos para pagar el pupillage.

Después de esto, repetido en multitud de casos, podemos aumentar la consignación que anualmente disfruta ese fantástico y estéril Consejo Superior de Emigración.

Y también aplaudir la previsión del Estado para los que en África realizaron toda suerte de sacrificios.

Mientras la envidia, cuando no el interés monárquico, procuran sembrar recelos tocante al gran partido que va a reorganizarse, sosteniendo la calumniosa y villana especie de que va a debilitar la Conjunción, la verdad triunfa espléndidamente, motivando artículos tan razonados y hermosos cual el que publica ayer La Palabra Libre con el título de «La decisión de D. Melquíades».

Dada la extensión de este admirable trabajo, nos limitamos a reproducir su parte más sustancial.

Hela aquí:
«Tal vez sea ello el buen deseo, quasi místico, la rebelde afirmación de un romanticismo que se resiste a fenecer envuelto en las melancolías de un ocaseo juvenil. Pero nosotros vemos algo más europeo, más alto y más amplio de lo que algunas vulgares interpretaciones ponen en los propósitos del insigne tribuno.

La decisión del gran orador ha evocado en nosotros el gesto de combate de aquel gran latino que se llamó León Gambetta. Salvada la distinción de tiempos, no deja de observarse una cierta analogía de circunstancias...

Dirección telegráfica y telefónica
ESLIBRE

luto que produce una ejecución para condenarla.

ESPAÑA LIBRE recoge las aspiraciones de la Nación y las eleva allí donde pueden quedar complicadas.

Peticiones de indulto
Alicante, 17.—El Colegio de Abogados, cuyos miembros se hallaban reunidos en el Club, habló con el señor Canalejas, pidiéndole el indulto del conde de Vitoria.

Hízoles desistir el presidente del Consejo a los abogados que hablaban con D. Alfonso sobre el particular.

Alicante, 17.—Ha recibido el doctor Rico telefonemas rogándole interceda cerca del Sr. Canalejas para que éste gestione el indulto del conde Esteban, sentenciado a muerte en Vitoria.

El doctor Rico cumplió inmediatamente el encargo, visitando al presidente del Consejo.

Este contestó que desconocía la causa de la sentencia, pero que si tenía alguna noticia, la comunicaría después de la batalla de flores.

El doctor Rico se propone visitar a D. Alfonso para solicitar de él la gracia de indulto.

La Juventud obrera republicana radical de Madrid ha dirigido al señor Canalejas una solicitud de indulto a favor del reo de Vitoria.

Dice así:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.—Esta Juventud, partidaria de la abolición de la pena de muerte, es inspirándose en aquellas sublimes palabras de Castelar, que dicen: «¡Grande es la religión de la justicia implacable; pero es más grande la religión del perdón misericordioso!», se dirige a V. E. en demanda de indulto para el condenado a la última pena León Esteban.—El presidente, González Paniagua.—El secretario, Vicente Morales.»

Alicante, 17.—El Colegio de Abogados de Vitoria ha telegrafado al de Alicante interesándole su apoyo en la petición de indulto.

A las siete recibirá D. Alfonso al Club de Regatas, que formulará ante aquél la súplica del perdón.

Desde Vitoria

Condenado a muerte.—Lo que declaró la víctima.—Habió el conde.—Como efectuó el crimen.—Otros detalles.

Vitoria, 18.—A pesar de no conocerse oficialmente la noticia, se sabe que el desgraciado conde León Esteban Laguna ha sido condenado a morir fusilado.

Este, como ya os he dicho, tiene treinta y dos años, es natural de Almadrones (Guadalajara) y ha sido procesado anteriormente por embriaguez, por dormir fuera del cuartel y por riña, además de estar complicado en causa por hurto.

El sargento víctima de la agresión declaró que había sido herido por el conde León durante el relevo de la guardia, en la que él era saliente y el conde era entrante; que no vio cargar el arma al agresor, ni tampoco le vio cuando hizo el disparo. Añadió que no tenía el menor resentimiento con el suariado, ni sabe qué motivos le indujeron a cometer este acto.

En Vitoria no se habla hoy de otra cosa.

Todos los Centros y Sociedades han recabado telegráficamente el indulto, suponiendo que el conde ha sido condenado a muerte.

Esteban se muestra tranquilo, habiendo almorzado hoy con mucho apetito.—Ramos.

PLEBISCITO REPUBLICANO

El partido gubernamental La verdad se abre paso

EL HOMEANJE

La Comisión organizadora del homeaje al insigne tribuno Melquíades Alvarez desea hacer constar que por el hecho de no encontrarse hasta ahora local adecuado para el acto en proyecto, no se ha podido señalar fecha ni sitio, por de contado; previniendo a cuantos escriben ó preguntan el día en que se celebrará el homeaje, que la Comisión, bajo su firma, lo anunciará con tiempo suficiente para que la noticia llegue a todas partes.

Mientras la envidia, cuando no el interés monárquico, procuran sembrar recelos tocante al gran partido que va a reorganizarse, sosteniendo la calumniosa y villana especie de que va a debilitar la Conjunción, la verdad triunfa espléndidamente, motivando artículos tan razonados y hermosos cual el que publica ayer La Palabra Libre con el título de «La decisión de D. Melquíades».

Dada la extensión de este admirable trabajo, nos limitamos a reproducir su parte más sustancial.

Hela aquí:
«Tal vez sea ello el buen deseo, quasi místico, la rebelde afirmación de un romanticismo que se resiste a fenecer envuelto en las melancolías de un ocaseo juvenil. Pero nosotros vemos algo más europeo, más alto y más amplio de lo que algunas vulgares interpretaciones ponen en los propósitos del insigne tribuno.

La decisión del gran orador ha evocado en nosotros el gesto de combate de aquel gran latino que se llamó León Gambetta. Salvada la distinción de tiempos, no deja de observarse una cierta analogía de circunstancias...

Es oportuno gubernamental fué la cristalización de aquel momento, decisivo para el pueblo francés. Aquella parte, más prudente, de las derechas, que repugnaba el violento salto atrás y que no dejaba de comprender la necesidad biológica de «andar», vio abierto un camino razonable. Ante los grupos de la izquierda radical, ardorosos, bulliciosos, pero impotentes, se abrieron igualmente los términos de una transacción razonable y, sobre todo, absoluta...

tamente necesaria; no pudieron tardar en decidirse. Y fue un hecho el rescate de la República, de la República misma, o sea el triunfo, en la política francesa, del sentido genuinamente liberal democrático y progresivo.

Como Gambetta, Melquíades Álvarez, según palabras de él mismo, no trata de hacer una clientela política, sino de poner en batalla el grueso de las fuerzas democráticas. No es, propiamente, su designio un partido más ni una jefatura personalista, sino una gran organización republicana, gubernamental, como que aspira a gobernar y a formar el pueblo para las funciones de ciudadanía, no para borreguerías populacheras, fementidas muchas veces y casi siempre estériles; con un criterio oportunista y una amplitud, que a ella puedan incorporarse y cooperar, sin que sea obstáculo la variedad de matices ideológicos y salvada sólo la obligación honorabilidad, los republicanos todos.

En la general relación política del país, la situación es ésta: los dos partidos burgueses en el Poder, todo derechos. Los llamados liberales, ni pueden asentar la política atávica y violenta, preconizada por el maurismo, ni ven ellos posibilidad de avanzar un paso, un paso verdadero, en lo que debería ser su política. Parece como si en labios quiniños hubiera vibrado un «non possumus» que creen haber oído ellos solos, pero que hemos escuchado todos.

En orden a las grandes masas democráticas, las únicas sostenedoras, en España, del sentido de los grandes ideales europeos, ahí están realizando la paradoja de una gran fuerza que no puede nada. Analicemos los hechos políticos de dos años a esta parte, las dos explosiones de los veranos de 1909 y 1911, y si no fuese por las organizaciones obreras, ni siquiera se podría contradecir absolutamente aquella frase de Silveira, negativa del pulso del pueblo español.

De un lado está, es cierto, el socialismo, fundamentalmente disciplinado, fuerte por ley de relación social y por la íntima energía moral derivada de su gran ideal futurista. Siendo la fuerza mas política, en la aceptación histórica de la palabra, es una gran fuerza política.

Del lado republicano... Están su masa general, sus fuerzas considerables, más numerosas que nunca, pero peor que nunca. Más divididas que antes y sin los jefes, siquiera, del prestigio y la responsabilidad de antes. Acéfalas, desarticuladas, en manos, cuando más, de jefecillos de caserío y pequeño comité, en desorientación y atonía desesperantes. Sólo por un tal caso de inconsciencia puede explicarse que una tan alta y tan asidua labor democrática como la de Roberto Castrovido, el pensador sagacísimo, no haya sido suficientemente apreciada en todo su esplendor.

En una tal situación el país, y en un tal lamentable estado de desorganización el republicanismismo, ¿puede extrañar la espiritual inquietud de las masas populares, ansiosas de orientación, de dirección y de verse orgánicamente poderosas y dignas de sí mismas?

Cuanto al nuevo «leador», sin decir de ello optimismo ni pesimismo, sea de señalar estas ligeras observaciones. Observe con nosotros el gran solitario, el admirable estilista —el que, hace sólo unas semanas, afirmaba que «jamás había metido su piqueta sino entre ruinas»— que Melquíades Álvarez y Pablo Iglesias, aun tan distantes entre sí en muchas de sus ideas, son los dos hombres que hoy concitan la más decidida admiración, los mayores enconos y prevenciones de los defensores del régimen. Al alzar bandera de nostalgia implacable al régimen, «ampoco puede decirse de D. Melquíades que entre en tal aventura para hacerse la plataforma de una personalidad y sin riesgo de perder nada por no tener aún nada que perder. El pone ya, al tablero, una personalidad, que como juriscónsulto, como orador y como político, figura en la primera y más alta línea, y en ella culmina.

Si, pues, la firmeza, el tino y la constancia laborante, propios de un formal y noble empeño, no faltan, los defensores del partido único van a estar casi de enhorabuena. Aun no ha hecho el tribuno su llamamiento directo y solemne, «aún no ha hablado», y el revuelo y las «decididas» disposiciones favorables son generales en todo el campo republicano, sin distinción de grupos y clientelas. Un gran instrumento político se va a constituir.

Con un poderoso instrumento político puede sobrevenir, tras los posibles desmayos de los jefes, el desmoronamiento y la descomposición prístina, como ya ha sucedido; pero también ha sucedido, cuando se ha presentado una oportunidad suficiente, que tales instrumentos han estado en explosión «cívica» de su propia ley de naturaleza, aun prescindiendo del jefe ausente y arrojando la autoridad de los lugartenientes, al punto que en un momento pareció, no sólo posible, sino inminente, una explosión general. Que hablo Barcelona... Como ahora están las cosas es como puede no triste espectáculo de que cuando el proletariado andaba vi-

das suyas, la impotencia de su propio desarticulamiento no les impedía a los republicanos ver los hechos con unas grotescas esperanzas milagreras, ardiendo, eso sí, en arrebatos platónicos, pero cruzados de brazos.

Y ahora, perdonémoslos que, entre el vocerío de los oficiales de unos y otros cultos republicanos, hayamos alzado nuestra humilde voz, en plena plaza pública y al aire libre, alejados del ara y de los ritos de capillas y capillas, en cada una de las cuales se ofrenda a su peculiar ídolo, y el ídolo es sobre todas las cosas, aun sobre la razón y el ideal.

MAGDALENO DE CASTRO

Una carta

El concejal republicano del Ayuntamiento de Reus Sr. Pallés, persona de mucho arraigo y significación en aquella ciudad, ha recibido de D. Melquíades Álvarez la siguiente carta:

«Mi distinguido amigo y correligionario: Tengo el propósito, tan pronto como se celebre el banquete, que determinará la constitución del partido gubernamental, de emprender un viaje de propaganda por provincias, a fin de acelerar la organización de las fuerzas y prevenirnos para futuros éxitos inevitables acontecimientos.

No necesito decirle que la población de Reus es una de las indicadas para este objeto y que ustedes constituyen una de mis mayores predilecciones.

Cuando llegue el momento oportuno me pondré de acuerdo con usted a fin de preparar el acto ó actos que ahí hayan de celebrarse.

Expreso usted mi reconocimiento a todos nuestros amigos, y usted me comente como guste al que lo es suyo afectísimo q. b. s. m. — Melquíades Álvarez»

LA OPINION REPUBLICANA

Expectación en Barcelona. — Anhelos y esperanzas. — Los propósitos de Melquíades. — La revolución. — Personalidades serias

Barcelona, 17. — La Publicidad publica unas apreciaciones interesantes sobre la organización del gran partido gubernamental.

Según el colega, son en gran número los republicanos barceloneses que esperan declaraciones concretas de la gran autoridad que reina en las filas de todos los partidos republicanos españoles, la honda perturbación que les es característica y que esteriliza por completo su acción, hace que el anuncio de ese nuevo partido que ha de orientar Melquíades Álvarez con ayuda del venerable D. Gumersindo de Azcárate, despierte esperanzas en los que las han perdido en la actuación de los partidos de ahora.

Ayer —sigue el colega— habíamos con un grupo de republicanos que esperan esas declaraciones de Melquíades Álvarez, que se han comprometido a seguirle.

Hace mucho tiempo que los republicanos vivíamos, nos decían. Es preciso que nos decidamos a hacer algo positivo y práctico, a constituir un núcleo de personalidades serias, que constituyan por sus prestigios una garantía de buen gobierno para el día que llegue la hora de su actuación desde el Poder.

Por otra parte, hace dos días tuvimos ocasión de conversar con una ilustre personalidad de nuestra política, recién llegada de Madrid. Y según nos refirió, el propósito de Melquíades Álvarez es agrupar en torno de ese nuevo partido a todos los hombres de verdadero prestigio de España, partidarios del cambio de régimen, y formar un núcleo que arrastre la parte sana de la opinión republicana del país.

Melquíades Álvarez no pretende, según él afirma, que el partido «gubernamental» republicano venga a ser así como una transacción con los Gobiernos monárquicos. Al contrario, proyecta intensificar la campaña republicana, impulsándola todo lo posible, para lo cual cuenta desde luego con la Conjuración republicano-socialista, dentro de la cual estará el nuevo partido.

El calificativo de «gubernamental» aplicado a este partido, asegura Melquíades Álvarez que no significará tibieza en los principios que constituyen su programa, que será radical, radicalismo, lo mismo en ideas que en procedimientos.

Melquíades Álvarez no desdena la revolución. Muy al contrario, opina que la República debe instaurarla un movimiento revolucionario que no ha de hacerse esperar mucho.

Hemos consignado estas declaraciones de Sr. Álvarez, porque coinciden con los deseos manifestados por algunos republicanos, y sólo a título de información para que nuestros lectores conozcan el proceso de la formación del nuevo partido.

Su constitución —concluye La Publicidad— depende ahora del discurso que su precursor ha de pronunciar en el banquete que los republicanos de Madrid le ofrecerán en breve, y que ha de ser el programa del mismo y de la campaña de propaganda que seguidamente emprenderá por toda España. — Pícn.

LA GUERRA DEL RIF

Continúan los agresiones

Melilla, 18. — En el poblado de Hianen, un grupo de merodeadores asaltó anoche la casa del mozo adicto Mohamed Ben Mohamed para robarle una vaca. Unas patrullas de fuerzas regulares indígenas que estaban apercebidas, hicieron fuego sobre los agresores, matando a uno, hiriendo gravemente a otro, deteniendo a un tercero arrojando de fusil y municiones y poniendo en fuga a los demás.

A las diez de la noche, otro grupo

numeroso de moros se acercó a las avanzadas que custodian la máquina destiladora de Zelán, atravesando el río. Al «quién vive» del centinela, los moros respondieron disparando sus fusiles. Como la guardia estaba prevenida, por haberlos visto aproximarse, contestó en el acto al fuego. Los moros repusieron de nuevo el río y siguieron tiroteando desde la otra orilla hasta cerca de las once.

El jefe de la posición de la Alcazaba acudió con su ayudante a enterarse de lo que ocurría, y se puso al habla con el sargento comandante de la guardia de la destiladora. La conversación fué interrumpida por el enemigo, que volvió de nuevo a romper el fuego.

El sargento siguió defendiendo el puesto, y ayudado por fuerzas de la Policía indígena, que acudieron en el acto y atacaron de frente, pusieron en fuga a los agresores.

Esta mañana, al hacer la descubierta, se encontró a unos 60 metros de la destiladora el cadáver de un moro, que, según manifestación de los policías que lo reconocieron, es un famoso jefe de bandos de Beni Buyahí, el Kulali. Llevaba una canana nueva, con 22 cartuchos muser. En el suelo, a su lado, había 29 vainas del mismo sistema, y una Remington.

El cadáver presentaba una herida que le atravesaba la cara, con entrada por la región maxilar derecha y salida por el lado izquierdo del cuello. El puño de la guma estaba destruido por otro balazo. No se le encontró armamento alguno.

El muerto era de elevada estatura y de compleción robusta y recia.

Elogiase la conducta del sargento jefe del puesto de la destiladora, José Crespo, por el acierto en la distribución de las fuerzas y dejar que el enemigo se aproximara hasta ponerse a tiro.

Ayer, antes de ponerse el sol, comenzó a caer francamente el temporal, por lo cual abrió puerto el comandante de Marina. A poco llegaban al vapor español «Luis Vives», que, procedente de Canarias, se hallaba en Cala Tramontana, y el vapor francés «Mulyas».

Canalejas se va a dedicar a las regatas. Cree que también le dejarán buenamente ganar copas, sin esfuerzo alguno.

DE TELEGRAFOS

Sobre los oficiales quintos

Conocida es por todos la misión de este Cuerpo; el servicio que cursa, por su índole especial de urgencia, lo diferencia de cualquier otro organismo de los que integran el régimen administrativo de la Nación.

Es uno de los servicios más esenciales como instrumento del Gobierno y además de los grandes beneficios que al público reporta, es la mayor perfección de este servicio, imprescindible para la vida comercial y periodística.

Del seno de esta Corporación, del elemento joven, que por razón de su energía, monopoliza la parte del servicio de transmisión y recepción considerada como la más ruda por la colectividad telegráfica, nace la idea de solicitar del Gobierno, previa autorización, dentro de la más exquisita corrección, disciplinados, con la adquisición de sus compañeros, la supresión del sueldo de 1.400 pesetas anuales; que con el desercio correspondiente, dejan un haber insuficiente para hacer frente a las necesidades de la vida, si ésta ha de sostenerse con el decoro que la sociedad actual impone.

Otras causas que entran en el orden del ingreso y servicio de este Cuerpo, han constituido elementos para la confesión de una memoria-proyecto, concretando fundamentos para su presentación y que han sometido a la consideración de los señores diputados que constituyen la Comisión de Presupuestos.

Las autoridades civiles y militares, Prensa y público en general han apoyado esta pretensión llevándola al señor presidente del Consejo de ministros, ministro y director del ramo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

"La Palabra Libre"

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

El número 111 de este valiente semanario publica los siguientes artículos: Vida política, por Pablo Iglesias. — El ministro, por M. Martín de Mendoza. — Los militares y nosotros, por Juan Jaurrieta. — Intellectuales y obreros, por J. Rym. — El pulso del pueblo, por T. Álvarez Angulo. — Santo patriotismo: cuento del domingo, por Juan A. Melá. — Socialismo y democracia, por J. Gómez Fabián. — Los problemas del trabajo, por José Batle y Ordóñez. — Palabras de un rebelde, por J. Alcina Navarrete. — Del taller a la Iglesia, por E. Malibon Ponc. — Presidencia militar, por J. Gutiérrez del Campo. — El viejo Dios, por Máximo Gamboa. — Pasando el río. — Por la amnistía y contra la ley de Jurisdicciones. — Grabados.

FUDIBUNDEZ OFICIAL

La Defensa social

— canalejista —

Persecución sistemática

La Defensa Social, servida por los gobernadores defraudados, que son, como su ilustre jefe, de los que cantan motetes con música de «La Marsellesa», está haciendo de las suyas por toda España.

Podrán los gobernadores canalejistas no preocuparse de la seguridad pública ni de los otros menesteres de su cargo; pero lo que no descuidan son los mandatos de la Defensa Social y de las damas de Estropajosa. El conglomerado jesuítico ha dispuesto que todas sus sucursales emprendan activa campaña contra las cupletistas, y a tenemos a todos los gobernadores multándolos a troche y moche, y aun empujándolos en el Juzgado, como ha hecho el gobernador de Valencia.

Lo que se canta en Madrid sin protesta, pues no hay motivo para ello, es perseguido ferozmente por los gobernadores de la Defensa Social canalejista. Y aun se da el caso, referido por un colega de Barcelona, que los más ínfimos representantes de la autoridad hagan de esa persecución patente de corso erótica, para castigar a las esquivas a sus pretensiones. ¡Y todo en nombre de la moral! ¿No es ello una vergüenza inculcable?

Creemos que ya es hora de que se ponga coto a esa persecución injusta, que sólo obedece a hipocritas remolinos y a inspiraciones jesuíticas. Bueno es que no se consentan ciertos abusos; pero lo que ocurre es otra cosa, y obedece no más a la omnipotencia de la Defensa Social bajo el Gobierno democrático y anticlerical de D. José Canalejas y Méndez.

Del mitin, ha salido la huelga general

Sevilla, 18. — En Sevilla se ha celebrado el mitin anunciado. La concurrencia fué imponente. El acto fué presidido por la Sociedad de trabajadores del puerto. Se pronunciaron muchos y buenos discursos, tendidos contra la burguesía y los explotadores y se acordó declarar la huelga general, que ha empezado hoy.

Se han tomado grandes precauciones, pero hasta el momento de ahora han resultado innecesarias, porque los obreros adoptan una actitud pacífica.

Estos transitan en grupos por la calle, comentando la marcha de la huelga. Los patronos han sido citados por el gobernador que está muy interesado en solucionar el conflicto.

REMEMBER!

Una pequeña biografía del Sr. Fernández Latorre

Todos los periódicos de orden, sensatos, etc., etc., han tributado estos días cariñosos elogios al Sr. Fernández Latorre.

Como es de suponer que sabrían lo que elogiaban, vamos a reproducir trozos de una biografía del difunto gobernador civil de Madrid.

«Al estallar la revolución de septiembre de 1868, Fernández Latorre pertenecía al Ejército, y era sargento en uno de los regimientos que formaban parte de la guarnición de la ciudad de Valencia. Profesaba, al parecer, ideas republicanas, democráticas y federales, y esta circunstancia le valió mucha popularidad entre los republicanos valencianos.

En día, el sargento Fernández hizo la honrosa de manifestar y defender sus opiniones políticas por medio de la Prensa, y en un periódico republicano, por cierto muy popular, que en la ciudad de Turia se publicaba, dió a luz una carta por demás energética y de muy atrevida, en la que, después de hacer la apología de la República democrática federal, se dirigía a sus compañeros de armas en términos sobradamente expresivos y dándoles una serie de consejos que por la autoridad militar se estimaron sediciosos y determinaron el proceso del que había resultado el valor de suscribir el documento revolucionario que tan extraordinaria sensación produjo, no ya en Valencia, sino en todas partes. Durante muchos días sólo se habló en España de la famosa carta suscrita por el sargento Fernández.

Pudo a la sazón felicitar al procesado de la preponderancia que había logrado en nuestra nación el republicanismismo, pues gracias a esta feliz circunstancia salió relativamente bien del berenjal en que por su propia voluntad se había metido. Entonces, como en otras ocasiones, encontrándose frente a frente con la Presidencia militar, que no tiene la costumbre de entender de chiquitas, y el espíritu revolucionario, poderosamente empujado por el republicanismo, resolvió a oponerse a toda costa a que el militarismo se enseñara con un sargento del Ejército que tuvo el valor de defender desde las columnas de la Prensa las excelencias de la República democrática federal.

No se colmaron los deseos de los buitres, que quizá hubieran presenciado con satisfacción el fusilamiento del valeroso sargento, procesado por el delito de excitar a la sedición; y como en aquel entonces se respiraba en España un ambiente verdaderamente democrático, hubieron de contentarse con que el sargento ríprobo, el sargento sedicioso, el sargento Fernández de ayer, fuese expulsado del Ejército y reducido, por lo tanto, a la condición de paisano.

En 1872 fué a Barcelona Fernández Latorre, y merced a la influencia de varios federales de acción, obtuvo la plaza de secretario del Ayuntamiento de Granollers, que le sirvió para trabajar su elección de diputado a Cortes por aquel distrito en cuanto se verificasen elecciones generales para las Cortes Constituyentes de la República.

El plan le salió bien al ex sargento, pues aun cuando era otro el que pretendía el distrito, contando con el apoyo de su protegido el secretario, éste, llegado el momento de optar entre el y su protector, no vaciló un segundo y decidió preferir su candidatura. Y su elección fué pan comido.

Ya en las Cortes, el ex sargento Fer-

nández fué distanciándose poquito a poco de sus correligionarios de Granollers, y cuando cayó la República de 1873, Fernández Latorre se fué sintiendo monárquico, hasta que, muerto Carvajal, su último protector, dió el paso atrás, y se hizo monárquico.

Recordemos todo eso al ver los elogios que ahora le tributa la Prensa monárquica al antiguo revolucionario, y las personalidades que figuraron en su entorno y que tanto se indignan con los pocos revolucionarios de ahora.

Paraguay revolucionario

Nueva York, 18. — Comunican de Buenos Aires que en La Asunción y en toda la República del Paraguay se ha agravado la situación.

Los revolucionarios amenazan con bombardear la ciudad, si ésta no se les entrega en un plazo breve.

MAGALHAES Y MORAYTA

Excomuniones y bendiciones

«Cuánto siento que Magalhães Lima no haya podido visitar Valencia! Su venida hubiera acaallado pequeñas diferencias y hubiera llevado la voluntad de todos a la defensa de la causa común. Y si con el hubiera venido D. Miguel Morayta y Sagrario, taño mejor. Con cuán inmenso júbilo los hubiéramos abrazado! A Magalhães por haber sido el factor más poderoso de la redención de un pueblo hermano, y a Morayta por su historia republicana y anticlerical. ¡Y qué de tempestades ha levantado la palabra de estos oradores combatidos por las ocupaciones y fanatismos! Tengo a la vista copia de la excomunión que lanzó contra Morayta el obispo de Avila en 1884, sencillamente para decir que la Biblia se equivocaba en punto al origen del hombre; ¡pero qué excomunión más tremenda! Lean y oigan:

«Al hereje Morayta y a sus lectores, amigos y parientes hasta la cuarta generación y a cuantos tuvieran conocimiento de la oración pronunciada en la apertura de cursos, Dios poderoso y los santos mártires, con la perpetua maldición que lanzaron contra el diablo y sus ángeles. Condenados sean con Judas el traidor y con Juliano el apóstata. Perzan con Daciano y con Nerón. Juzguenlos el Señor como juzgó a Datam y a Abirón, y tráguelos la tierra. Desaparezcan del mundo de los vivos y perezcan como vergonzosos y desdichados vivos a los infierros. No quede semilla viva sobre el haz de la tierra. Sean los días de su vida pocos y miserables. Sucumban a los rigores del hambre, de la sed, de la desnutrición y de todo género de males. Agolientos la miseria, las enfermedades inmundas y todos los tormentos.

Malditos sean sus propósitos; no los aproveche bendición ni oración alguna, antes se conviertan en maldiciones contra ellos. Malditos sean siempre y en todas partes. Malditos sean de noche y de día; malditos sean ayunando, comiendo y bebiendo; malditos sean cuando hablen y cuando callen; malditos sean en la casa y fuera de ella; malditos sean en el campo y en el agua; malditos sean desde la altura de la cruz hasta la planta de los pies; malditos sean todos los miembros de su cuerpo; malditos sean estando de pie, sentados y acostados; malditos sean desde hoy para siempre y añagense su lámpara en la faz del Señor el día del juicio final.

Sea su sepultura la de los perros y la de los asnos. Devoren sus cadáveres hambrientos lobos. Sea su eterna compañía la del diablo y sus ángeles.

Pero qué obras hace la Iglesia y cómo revela su amor al prójimo. Y qué de unción evangélica poseen estos benditos obispos.

Parece imposible que después de todo esto viva tantos años Morayta y que tenga salud y alientos para acompañar en sus excursiones a Magalhães Lima. Verdad es que el mismo Dios tampoco atendió las paces del cielo y perdimos las colonias y perderemos lo que nos resta si vamos con preces.

Creo yo, es un creer mío, que si el obispo no maldice a Morayta, éste tal vez hubiera muerto ya. Y si en vez de excomulgarle le echó la bendición, es seguro que hubiera ocurrido lo que le sucedió a Carlos Calisto al Papa.

«Su Santidad bendijo el ducado de Toscana, y el ducado de Toscana se perdió; bendijo el ducado de Parma, y el ducado de Parma se perdió; bendijo el reino de Nápoles, y el reino de Nápoles se perdió. Por Dio Santo Padre non benedice l'Italia!»

C. P. P.

Pego, 23 febrero 1912.

CONTRA UNOS GUARDIAS

Extranjeros golpeados

Huelva, 18. — Se está tramitando en el Juzgado una denuncia contra dos guardias de Seguridad, a quienes se acusa de un acto de barbarie.

A lo que parece, dichos guardias estaban maltratando a unos extranjeros «borrachos», cuando se acercó a ellos un conocido joven de Huelva, y en su idioma preguntó a los extranjeros lo que les ocurría.

Mientras ellos lo explicaban, los guardias volvieron a golpearlos con los machetes, y el joven hubo entonces de reprenderles, diciéndoles que les llevarán detenidos, pero sin golpearlos.

La respuesta de los guardias fué abofetear al joven, a quien llevaron luego detenido.

El padre del joven atropellado ha presentado contra los guardias la oportuna denuncia.

Los asesinos de magistrados en las montañas

Nueva York, 18. — Comunican de Hiltvick, que la banda de criminales Allen, cuyos hazañas os telegráficamente se ha hecho fuerte en las montañas, no habiendo podido aún ser capturada. Se ha ofrecido una recompensa de 25.000 pesetas a las personas que entreguen a los bandidos, vivos ó muertos, en manos de la justicia. — Richard.

FENOMENO EXTRAÑO

Melilla, inaccesible

PRESTAMOS

POR ALHAJAS Y
PAPELETAS DEL MONTE

VICTORIA, 2, ENTRESUELO

Funciones para hoy

Español.—A las nueve, El zapatero y el rey (breves populares).

Comedia.—21 fúnes de moda.—A las nueve, Juventud de príncipe.

Princesa.—Moda.—A las nueve de la noche, La Choclería.

Lara.—A las nueve y tres cuartos, El sexo débil. A las diez y tres cuartos, Piedad de las mujeres dobles.

A las seis y media, Zarzuela (doble).

Apolo.—A las siete, El príncipe Casto. A las nueve y tres cuartos, La suerte Juan y Electra. A las once y cuarto, El príncipe Casto.

Cervantes.—A las siete (doble), El abuelo de los abuelos. A las diez (especial), Raffles (cuento negro).

Latina.—A las seis (doble), La mujer divorciada. A las siete y cuarto, La corte de Fierro. A las diez y media, La mujer tramposa. A las once y media, La República del amor.

Cometa.—A las seis y media (doble), Los escudachines (nueva cuadros). A las diez y cuarto (doble), El reloj amarillo (dos actos).

Gran Teatro.—Último semana del hispanista. Cív. Watry.—A las diez en punto de la noche. Primera parte, Una hora en el mundo de las flamas (nuevos experimentos Watry). (Moe. Dola y Basso y El gabinete diabólico por primera vez). Segunda parte, La cámara amarilla y Miss May y compañía. Tercera parte, Dos comas amigables y Las fuentes del Arco Iris.

Novedades.—A las seis, Justicia futura. A las siete y cuarto, La viejecita. A las nueve, El gato rubio. A las diez y cuarto, La hembra del Refrío. A las once y media, Poca-Poca.

Martín.—De cinco y media de la tarde a diez de la noche, dos grandes secciones de cinematografía y A fuerza de puños, el negro tramposero. Precios de sección sencilla.

A las diez y media, Los mil francos. A las once y media, Pelomas y gavilanes.

Coliseo Imperial.—A las cinco y media y a las ocho y media, películas. A las cinco y media, El nido. A las siete y media, La señora no quiere comer sola. A las diez y media, El turno de Pepe. A las once y media, La zafra (especial).

Latina.—Cinematografía modelo.—A las cinco y media de la tarde y a las ocho y media de la noche, funciones completas con programas nuevos y espectáculos de las mejores películas del dramaturgo y la paloma mensajera.

Buenavista.—De cinco a doce y cuarto, sección continua de cinematografía.

Peñís Palas.—Desde las seis de la tarde, variado repertorio y estreno de películas.

Gran éxito de Dávila el Peñís, de Candina Gort y de Helén de Helógna.

Madrieno.—Sección desde las cuatro de la tarde a las diez y media de la noche, grandes atracciones y magníficas películas.

Salón Madrid.—Desde las cinco y media, grandes secciones de cinematografía y variedades.

Actúan con gran éxito Las Pírcelías, Diana, Amparo Medina, Les Casados, Saierito y Lina Regine.

Salón Regio.—Cinematografía artística para familias. Teatro de las novedades cinematográficas. Todos los días estrenos. Los viernes más. Los sábados gratis, sección continua de cuatro a ocho y de nueve a diez.

Unión.—De cinco a ocho y de nueve a doce y cuarto, extraordinarias y emocionantes películas.

Gran éxito de «La Dama de las Camelias» y «El torero de la banda de oro».

Lo Rat Penat.—Dos grandes secciones de cinematografía, de cinco a ocho y de nueve a doce y cuarto de la noche.

Grandes exhibiciones de magníficas películas de las mejores marcas.

Tríon Palace.—Grandes atracciones internacionales.—A las cinco y siete gran moda, especial para familias. A las nueve y media, diez y media y once y media, aplaudidos cupulistas de variedades.

Espectáculos películas.

FIEBRES INFECCIOSAS

Excelente antitélico y sin rival aperitivo. Poderoso y variado. Antiséptico gastrointestinal. Imprescindible e insustituible para el mejor tratamiento rápido, pronto y radical, curación de las fiebres infecciosas y de las dramsas crónicas del período de deficiencia de los niños.

FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Depósitos: Sres. Pérez, Martín y C., Alcalá, 9, y Martín y Durán, Mariana Pineda, 10, Madrid. Vicente Ferrer y C., Comercio, 112, Barcelona. Rived y Chóiz, Zaragoza. Drogueria de San Antonio, plaza del Mercado, Valencia. Juan A. Alagon, Vitoria. Farmacia del Globo, Sevilla. Emilio López, Sánchez Solís, Murcia.

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

Folleto de ESPAÑA LIBRE, núm. 29

El judío errante

EUGENIO SUÉ

(Continuación)

—Está escrito.—
—Seguid leyendo.—continuó su jefe.
Rodin continuó:

(Nota núm. 2)

M. Francisco Hardy, manufacturero en Plessis, cerca de París

«Cuarenta años. Hombre firme, rico, inteligente, activo, probo, instruido, idolatrado de sus trabajadores, gracias a las innovaciones que ha hecho en favor de su bienestar, no llenando jamás los deberes de nuestra santa religión; anodado como hombre muy peligroso; pero el odio y la envidia que van apoderándose de los demás industriales, especialmente del barón Tripeaud, su rival, pueden volverse fácilmente contra suya. Si hay necesidad de otros medios de acción para él o contra él, se consultará su expediente, que es muy voluminoso: este hombre está haciendo mucho tiempo anotado y vigilado.

«Se le ha engañado tan fácilmente respecto al negocio de la medalla, que hasta ahora ignora completamente la importancia de los intereses que ésta representa; por lo demás, está incesantemente rodeado, espionado, dominado, aun sin saberlo él mismo; uno de los mejores amigos le hace traición, y se saben por sus conversaciones más secretas.

(Nota núm. 3)

El príncipe Djalma

«Diez y ocho años. Carácter enérgico y generoso; espíritu activo, independiente y selvático; favorito del general Simón, que ha tomado el mando de las tropas de su padre, Kodja-Sing, en la lucha que éste sostiene contra los ingleses, en la India. Sólo se habla de Djalma para recordar a los parientes de su madre, que habían permanecido en Batavia, porque aquella murió todavía joven.

«Ahora bien; éstos también murieron a su vez, y no habiendo sido reclamada su modesta herencia ni por Djalma ni por el rey, su padre, hay casi una certeza de que ignoran ambos las graves consecuencias que tienen relación con la posesión de la medalla, que hace parte de la expresada herencia de la madre de Djalma.

El jefe de Rodin le interrumpió:
—Leed ahora la carta de Batavia—dijo—, a fin de completar el informe sobre Djalma.

Rodin la leyó, y añadió:
—Otra buena noticia. M. Josué Van-Dael, negociante de Batavia (se educó en nuestro convento de Pondichery), ha sabido por su corresponsal de Calcuta que el anciano rey indio ha muerto en la última batalla que tuvo con los ingleses. Su hijo, Djalma, desposeído del trono de su padre, ha sido provisionalmente enviado a una fortaleza de la India, como prisionero de Estado.

—Estamos a fines de octubre—exclamó el jefe de Rodin.—Admitiendo que el príncipe Djalma fuese puesto en libertad y pudiera salir de la India inmediatamente, apenas podría llegar a París en el mes de febrero.

—M. Josué—continuó Rodin—siente no haber podido probar su celo en esta ocasión; si, contra toda probabilidad, el príncipe Djalma recobrase su libertad, o si consiguiera escapar, es indudable que entonces iría a Batavia a reclamar la herencia materna, puesto que nada más le queda en el mundo. En este caso se podría contar con la adhesión de M. Josué Van-Dael. En cambio, pide a vuelta de correo información minuciosa acerca de la fortuna del barón Tripeaud, manufacturero y banquero, con quien está herido.

—Responderéis sobre esto de una manera evasiva, pues que M. Josué Van-Dael, hasta ahora sólo ha manifestado celo... Completad la información de Djalma con estas nuevas noticias.

Rodin escribió:
Al cabo de algunos segundos, su jefe le dijo con una expresión singular:

—No os habla M. Josué del general Simón con motivo de la muerte del padre de Djalma y de la prisión de éste?

—M. Josué no dice una palabra—contestó el secretario, continuando su trabajo.

El jefe de Rodin guardó silencio, y se paseó, pensativo por la habitación.

Después de algunos instantes, le dijo Rodin:

—Está escrito.

—Continuad.

(Nota núm. 4)

Santiago Rennepont, alias Pocarropa

«Obrero de la fábrica del barón Tripeaud, rival de industria de M. Francisco Hardy. Este artesano es borracho, holgazán, quimerista y despilarrador; no le falta inteligencia, pero la pereza y la mala vida lo han pervertido absolutamente. Un agente muy astuto, y del que se está seguro, ha entablado relaciones con una muchacha perdida llamada Ceñsa Soiwau, alias la Reini Bacanal, que es la querida de este obrero. Gracias a ella, el agente de negocios ha anudado algunas relaciones con él, y se le puede considerar, desde ahora, como fuera de los intereses que harían necesaria su presencia en París el 13 de febrero.

(Nota núm. 5)

Gabriel Rennepont, sacerdote de las misiones extranjeras

«Pariente lejano del anterior, pero ignora la existencia de tal pariente y de tal parentesco. Huérfano, abandonado, fue criado por Francisca Baudouin, mujer de un soldado cuyo sobrenombre es Dago-Tripeaud, manufacturero y banquero, con quien está herido.

«Si, contra toda esperanza, este soldado viniese a que el mismo anuncia su vuelta a Charlestown.

Paris, se tendría sobre él un poderoso medio de acción en su mujer. Esta es una excelente criatura, ignorante y crédula, de una piedad ejemplar, y sobre la cual se ejercen hace largo tiempo una influencia y una autoridad sin límites. Por ella se decidió Gabriel a tomar el hábito, a pesar de la repugnancia que experimentaba.

«Gabriel tiene veinticinco años; carácter angelical, como su figura y raras y sólidas virtudes; desgraciadamente ha sido criado con su hermano adoptivo, Agricol, hijo de Dagoberto.

«Este Agricol es poeta y artesano, excelente artesano; trabaja en casa de M. Francisco Hardy. Está imbuido en las doctrinas más detestables; idolatra a su madre; probo, laborioso; pero sin ningún sentimiento religioso; anodado como muy peligroso, lo cual hacía temible su amistad con Gabriel.

«Este, a pesar de sus perfecciones, continúa dando alguna inquietud. Hasta ahora se ha debido retardar el franquearse a él abiertamente un paso en falso podría hacer también de él un hombre muy peligroso; es, pues, de todo punto necesario manejarlo con cuidado, a lo menos hasta el 13 de febrero, porque, se repite, de su presencia en París en esa época dependen esperanzas inmensas y no menos inmensos intereses.

«En virtud de la condescendencia que es preciso tener con él, se consintió que formara parte de la misión de América, porque reúne, a una dulzura angelical, una intrepidez sosegada y una imaginación ávida de aventuras, que sólo se ha podido satisfacer con la vida arriesgada de los misioneros. Afortunadamente, se han dado las más severas instrucciones a sus superiores en Charlestown, a fin de que jamás expongan una existencia tan preciosa. Deben enviarse a París un mes o dos antes del 13 de febrero.

El jefe de Rodin, interrumpiéndole de nuevo, le dijo:

—Leed la carta de Charlestown; ved lo que os dicen para completar también este informe.

Después de haberla leído Rodin, añadió:

—Se espera a Gabriel de un día para otro de vuelta de las montañas Pedregosas, donde ha querido absolutamente ir solo en misión.

—¿Qué imprudencia!

—Sin duda, no ha corrido el más leve peligro, pues que él mismo anuncia su vuelta a Charlestown.

Imprenta Artística Española

CALLE DE SAN ROQUE, núm. 7
MADRID—Teléfono núm. 697

Encuadernación.—Fotografado.—Estereotipia.—Maquinaria moderna para toda clase de trabajos en colores y rotativos. CCC

Especialidad en relieves

Trabajos comerciales

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7, PLATERIA

COMPRO

ALHAJAS
Pago a altos precios
20, PRÍNCIPE, 20

Aparato cómodo, sencillo y económico—ensucian o irritan el estómago, cura re, que por la infección talsámico-antrópica, que contiene y sin tener necesidad de tomar medicamentos (gripe, toses rebeldes y pertinaces, tisis) (a la boca, que a más de su mal gusto incipientes, etc.

Inhalador microbicida
del doctor Precioso

Farmacias y droguerías:

Depósitos: Sres. Pérez, Martín y C., Alcalá, 9, y Martín y Durán, Mariana Pineda, 10, Madrid. Vicente Ferrer y C., Comercio, 112, Barcelona. Rived y Chóiz, Zaragoza. Drogueria de San Antonio, plaza del Mercado, Valencia. Farmacia de El Globo, Tetuán, 24 y 26. SEVILLA

Quien no anuncia no vende

LA LIBERTAD DE CÁTEDRA

(Sucesos universitarios de la Santa Isabel)

POR

D. Miguel Morayta

Antecedentes.—El discurso Inaugural. Campaña periodística.—Censura eclesiástica.—Síntomas premonitores.—La Santa Isabel.—Agresión brutal.—Y sigue.—Los catedráticos.—En provincias.—En el extranjero.—Varia.—Discusión parlamentaria.—Los obispos.—Coda.—Apéndices.

2 pesetas en las principales librerías y en la Administración de este periódico

Bolsa del trabajo

Se ofrece para ordenanza. Acompañar un señor enfermo, portera, guarda almacén o cosa análoga, saliendo y escribiendo. Cuentas con buenas referencias. Escribiendo se presentará. José C. F. Ayala, 30, interior, 2.º patio, principal.

Ofrece para reparador de almacenes de colonias o de vinos. Buenos informes. Razón: calle Anasua, 7. 1.º Baldino González.

Mujer formal ofrece servicios para señoras o caballeros, descompañada en su obligación. San Andrés, 20, segundo.

Se ofrece a domicilio buena modista, para ropa económica. Razón: Amador, 40.

Joven 30 años se ofrece de aviador para dentro o fuera de Madrid o extranjero. Señas: Mesonero Romanos, número 32, principal.

Urgente. Aficionado fotógrafo para obtener instantáneas que han de publicarse en revista profesional. Dirigirse a lista de Correos, tarjeta postal, núm. 717.550. Madrid.

Se ofrece a domicilio buena modista y para ropa blanca, económica. Razón: Amador, 40.

Bordadoras en blanco y seda, precios módicos. Alameda Martínez, Leganillos, 50, piso bajo.

Matrimonio joven, el aprobado guardia municipal, desean portera. Razón: Calle del Pez, 32, 2.º interior.

Señora con buenas referencias serviría a señora sola o a señor solo. Razón: Cruz Verde, 18, portera.

REPRESENTACIONES. Se admiten para viajes por poblaciones importantes de la provincia y capitales lindantes a Madrid. Ceres, 30, 1.º.

Juven joven desea casa para acompañar señora, o para acompañar a una familia o para ministrador, en la fuerza de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, 1.º centro.

Juven 35 años, desea colocarse de gobernador o para acompañar señora, señoras o niños, para lectora. Viviendo en la casa o fuera. Buenas referencias. María H. S. San Bernardo, 58, interior, segundo decha. Avisando por tarjeta postal, se presentará.

Joven empleado en oficina desea alguna ocupación desde las seis de la tarde en adelante; modestas pretensiones. J. Muñoz. Quisada, 9, 1.º.

Oficial de ebauista desea colocación como oficial o como encargado. Muy buenos informes. Andrés Leinmayo, núm. 34.

REPRESENTACIONES. Se admiten para viajes por poblaciones importantes de la provincia y capitales lindantes a Madrid. Ceres, 30, 1.º.

Juven joven desea casa para acompañar señora, o para acompañar a una familia o para ministrador, en la fuerza de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, 1.º centro.

Juven 35 años, desea colocarse de gobernador o para acompañar señora, señoras o niños, para lectora. Viviendo en la casa o fuera. Buenas referencias. María H. S. San Bernardo, 58, interior, segundo decha. Avisando por tarjeta postal, se presentará.

Joven empleado en oficina desea alguna ocupación desde las seis de la tarde en adelante; modestas pretensiones. J. Muñoz. Quisada, 9, 1.º.

Oficial de ebauista desea colocación como oficial o como encargado. Muy buenos informes. Andrés Leinmayo, núm. 34.

REPRESENTACIONES. Se admiten para viajes por poblaciones importantes de la provincia y capitales lindantes a Madrid. Ceres, 30, 1.º.

Juven joven desea casa para acompañar señora, o para acompañar a una familia o para ministrador, en la fuerza de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, 1.º centro.

Juven 35 años, desea colocarse de gobernador o para acompañar señora, señoras o niños, para lectora. Viviendo en la casa o fuera. Buenas referencias. María H. S. San Bernardo, 58, interior, segundo decha. Avisando por tarjeta postal, se presentará.

Joven empleado en oficina desea alguna ocupación desde las seis de la tarde en adelante; modestas pretensiones. J. Muñoz. Quisada, 9, 1.º.

Oficial de ebauista desea colocación como oficial o como encargado. Muy buenos informes. Andrés Leinmayo, núm. 34.

REPRESENTACIONES. Se admiten para viajes por poblaciones importantes de la provincia y capitales lindantes a Madrid. Ceres, 30, 1.º.

Juven joven desea casa para acompañar señora, o para acompañar a una familia o para ministrador, en la fuerza de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, 1.º centro.

Juven 35 años, desea colocarse de gobernador o para acompañar señora, señoras o niños, para lectora. Viviendo en la casa o fuera. Buenas referencias. María H. S. San Bernardo, 58, interior, segundo decha. Avisando por tarjeta postal, se presentará.

Joven empleado en oficina desea alguna ocupación desde las seis de la tarde en adelante; modestas pretensiones. J. Muñoz. Quisada, 9, 1.º.

Oficial de ebauista desea colocación como oficial o como encargado. Muy buenos informes. Andrés Leinmayo, núm. 34.

REPRESENTACIONES. Se admiten para viajes por poblaciones importantes de la provincia y capitales lindantes a Madrid. Ceres, 30, 1.º.

Juven joven desea casa para acompañar señora, o para acompañar a una familia o para ministrador, en la fuerza de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, 1.º centro.

Juven 35 años, desea colocarse de gobernador o para acompañar señora, señoras o niños, para lectora. Viviendo en la casa o fuera. Buenas referencias. María H. S. San Bernardo, 58, interior, segundo decha. Avisando por tarjeta postal, se presentará.